



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

Clínica de Medicina Familiar "Dr. Ignacio Chávez"

"EDUCACION INFORMAL. EXPECTATIVAS
PARENTALES ACERCA DE VALORES MORALES,
ACTITUDES Y CONDUCTAS EN FAMILIAS CON
NIÑOS DE 0-12 AÑOS".

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL POSTGRADO DE
LA ESPECIALIDAD DE
MEDICINA FAMILIAR
P R E S E N T A:
DRA. ANA MARIA JIMENEZ DIAZ



México, D. F.

1992



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso


DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DR. JUAN JOSE MAZON RAMIREZ
Jefe del Departamento de Medicina
General Familiar y Comunitaria

DR. MARIO A. RODRIGUEZ LEON
Coordinador de Docencia
Departamento de Medicina General
Familiar y Comunitaria



DR. JOSÉ ESPINOZA MATA
Jefe de Enseñanza
Clínica "Dr. Ignacio Chávez", ISSSTE



DRA. GEORGINA M. SOLIS GARCIA
Asesora de Tesis

A los que han llegado primero,
de ellos es el camino. A mi Pauli...

A t , madre mía, por quien detrás de
cada acierto mío hay una enseñanza
tuya.

Al recuerdo excelso que llevo de mi
padre.

A t , hija mía, y al sacrificio que
te impuse. Que sea para bien.

A mi hermana, con todo mi corazón.

A quienes me tuvieron confianza

Al derechohabiente.

A los animales del laboratorio.

A "Gotita de miel".

A las aulas por las que pasé.

"Educación informal. Expectativas parentales acerca de valores
morales, actitudes y conductas en familias
con niños de 0-12 años".

Dra. Ana María Jiménez Díaz .

... las mejores decisiones emanan
de nuestras familias, no de la
Casa Blanca...

Sra. Barbara Bush. 1990

INDICE GENERAL:

	Pág.
I. Marco teórico	9
Antecedentes	
II. Planteamiento del problema.....	38
III. Justificación.....	40
IV. Objetivo general.....	40
V. Metodología.....	41
- Tipo de estudio.....	41
- Información a recolectar.....	42
- Población, lugar y tiempo.....	42
- Presupuesto.....	43
- Cronograma.....	43
- Reporte de resultados.....	44
- Análisis de resultados.....	45
- Conclusiones.....	47
VI. Bibliografía.....	54

II. MARCO TEORICO

ANTECEDENTES

La educación se define como el proceso para dirigir, encaminar o doctrinar, así como para desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de ejemplos, preceptos, ejercicios, etc. (1,3).

El proceso educativo se divide de acuerdo a su formalidad (entendida como la institucionalización, asistencia a aulas, compromiso de asistencia, etc), en: educación formal (sujeta a una inscripción, asistencia a aulas, compromiso de asistencia, reconocimiento de grados avanzados [por consiguiente], etc); educación no formal (para grupos heterogéneos desfasados, por televisión al área rural, etc); y educación informal (la que se aprende en la calle, en el hogar, en la iglesia, en el cine y otros medios de comunicación masiva, etc) (2).

Para lograr los objetivos de este trabajo, hablaremos en adelante únicamente de la educación informal que transmiten los padres hacia sus hijos.

Uno de los aspectos básicos de la educación informal es la moral u orden moral. Sus implicaciones se imponen a nuestra conciencia y se arraigan en un absoluto (3). [Cicerón, quien para traducir el adjetivo griego ethicós, referente a la costumbre, añadió el adjetivo -

latino moralis, mores-costumbre, de donde deriva el término moral, algunos prefieren el origen griego del vocablo y usan el término ética (3,4).

La moral es ciencia práctica y normativa, dirige el proceder del hombre en vista de un resultado como disciplina normativa. La moral señala un fin que debe ser alcanzado y los medios que hacia el conducen (3,4).

Para todo ser, el bien es obrar de acuerdo a su naturaleza y con su fin, y su mal es lo contrario (4).

Foulquié describe a la moral como "el sistema de reglas de conducta que debe seguir el hombre para vivir de acuerdo con su naturaleza" (3).

Otros han definido a la moral, como "la ciencia del buen gobierno de la vida" e igualmente la parte de la Filosofía que estudia "el orden a que deben ajustarse los actos libres del hombre" (4).

Los sistemas de moral pretenden, cada uno según sus principios, estar arraigados en la inclinación o tendencia dominante en la naturaleza humana. Dicha según ellos, suministra el principal impulso en el proceder o conducta del hombre, puesto que va encaminada a la búsqueda de lo que sus defensores consideran el bien supremo del ser racional (3). Dentro de un cierto margen de entendimiento, los grandes sistemas o escuelas de moral se pueden agrupar bajo una de las divisiones

siguientes: a) egoistas o utilitarias (morales de interés) o que dan supremacía al bien individual o al bienestar o interés personal. b) - altruistas o sentimentales, que dan primacía al bien ajeno o altruista es decir, al interés o bien general, c) los sistemas racionales (morales del deber y del bien) que dan la primacía al bien racional (4).

Se dice que la estimativa moral es el correlato subjetivo de la axiología moral mediante la estimativa moral tiene lugar la epifanía de los valores éticos para la conciencia de los individuos y de los grupos. De este modo los valores objetivos son transformados en lealtades sobre las cuales se asientan la vocación de los individuos y de los grupos (5,6).

Todo acto se relaciona directa o indirectamente con las ordenanzas y principios morales, tanto en su ejecución externa, como en las intenciones que lo animan (4).

La conciencia moral del individuo, esta influenciada y en cierta forma enmarcada por decirlo así, en la conciencia colectiva del grupo dentro del cual actúa y se desarrolla (4,5).

De tal manera se puede afirmar, que en base a la moralidad se determinan una serie de actitudes en los individuos que determinarán normas de conducta en sus roles sociales y vida propia.

La concreción objetiva de la moralidad es el valor moral (6). El -

concepto de valor se origina en una reacción especial de la mente o - inteligencia ante las cosas. En virtud de esa reacción (lo subjetivo) formulamos juicios ante lo valioso (lo objetivo). Consecuencia de - dicho juicio es una apetencia o deseo por aquello en lo cual describimos algún valor (6,7).

La capacitación de valores se realiza de múltiples modos y son los - siguientes: a) captación por connaturalidad: estando ya vivencialmente dentro de ellos; b) captación por rechazo: sintiendo la incoherencia de las situaciones y de los comportamientos desvalorizados; c) - captación por contagio: a través de la fuerza del ejemplo o del am - biente en general; d) captación por ciencia: mediante procesos discursivos (7).

Con respecto a la educación familiar se puede comentar que está menos sujeta a reglas y sistematizaciones que cualquier otra educación institucionalizada. Cada familia educa a los niños a su manera, según sus ideas sobre lo que quieren ver en sus hijos (estrategia de la educación) o sobre lo que se debe enseñar (táctica de la educación). El análisis psicológico revela cuatro tipos básicos de educación familiar y por consiguiente, cuatro tácticas de educación de los niños. La - primera es la imposición es una forma de despotismo en la cual los miembros mayores de la familia reprimen en los niños la independencia, la iniciativa y el sentimiento de dignidad personal. El segundo es la tutela, fenómeno del mismo orden del anterior siendo la diferencia de forma y no de fondo, ya que la imposición supone coacción, órdenes y

un autoritarismo rígido, mientras que la tutela implica solicitud, - protección contra las dificultades y una dedicación afectuosa; los resultados de estos dos tipos de educación son en general coincidentes; los niños carecen de importancia e iniciativa, de una u otra manera se les incapacita para resolver sus propios problemas y, aún más, los problemas comunes de la familia. El tercer tipo de táctica familiar es la convivencia pacífica, que denota la posición de no intervención, denota separación entre el mundo de los niños y el de los adultos, surge incapacidad para enfrentar crisis familiares y finalmente, la cuarta - es la cooperación la cual desde el punto de vista de la pedagogía y - psicología soviéticas es la mejor (8).

Las pautas de conducta, cualquiera que ellas sean, son el resultado de la interacción del sujeto con los objetos que entraron en contacto con sus necesidades en la infancia: madre, ambiente, hermanos, padre... a veces la pauta de conducta es la repetición fotográfica de las pautas de este suceso histórico. Otras veces es lo opuesto a lo que vivimos en la edad infantil, pero de cualquier modo están sometidas a ese - aprendizaje determinado (9).

¿Y por qué una pauta tiende a seguir manteniéndose rígidamente en el curso de desarrollo? Existe una tesis importante. Consideremos la pauta de conducta: la personalidad no se estructuró en una hora de un día específico. Se estructuró de la interacción constante, consistente, sistemática a lo largo de los años. La personalidad se estructura en función de esta interacción entre el sujeto y los objetos durante

períodos muy prolongados.

Estas pautas de conducta que uno cuida, dedicada y lentamente estructura, tienden a automatizarse independientemente de que la pauta sea dolorosa, porque la pauta que se adoptó en el momento necesario fue la más operativa para ese momento. Luego puede ser muy negativa, pero por bizarra que sea en el momento actual en un momento dado fue la más adaptativa, la más funcional. Existe, además, un número suficiente de experimentos para comprobar, por ejemplo, en qué medida una pauta tiende a automatizarse en forma sistemática (9).

Esto le da una dimensión importante en el tiempo a la conducta particularmente importante. La conducta no es un trozo o fragmento de expresión desubicado o desvinculado del tiempo; es un trozo consistente de hechos, anclado a la historia del sujeto (9,10).

El presente trabajo está dirigido a analizar la siguiente relación: - educación informal-educación familiar a través de la estimativa moral (representada por las actitudes y conductas permitidas en la familia).

¿Qué expectativas se ha trazado la educación informal a través del tiempo? Haremos algunas consideraciones a partir del tenor siguiente: la educación informal se vió revolucionada con la Conquista y Colonización del Nuevo Mundo y a partir de los preceptos de la religión católica que permeaba todos los aspectos de la vida cotidiana y no cotidiana; - en el mundo prehispánico se tenían otras expectativas para este tipo

de educación (e incluso la formal). En este sentido: "diversos cronistas apuntan que durante la época precortesiana, la mujer jugaba un determinado papel dentro de la sociedad. Podían tener sus propios bienes, podían hacer negocio confiando sus mercancías a los comerciantes, podían celebrar contratos y presentarse ante los tribunales a perder justicia. Su opinión y funciones eran respetadas y tan importantes como las de los hombres. Cuando envejecía gozaba de libertad y autoridad total e inclusive era parte del "Consejo de Barrio".

La educación que recibían comenzaba en el seno del hogar, según el Códice Mendocino, a los cuatro años la madre enseñaba a su hija los quehaceres domésticos. Aparte de esta educación, tenía la posibilidad de ingresar a cualquiera de las dos escuelas establecidas: al Calmecac o al Telpochcalli. Al primero, asistían las hijas de los nobles, y al segundo establecimiento asistían las hijas de los plebeyos.

En el mundo náhuatl prehispánico, sabemos por numerosos testimonios, que no había un solo niño privado de la posibilidad de recibir una educación (Fierro 1960:41), (11).

Las mujeres además del cuidado de la casa y de sus hijos, se incorporaban a diversos trabajos desarrollando oficios como tejedora, costurera, guisandera y vendedora principalmente, por otro lado, aparte de estos oficios, ejercían verdaderas profesiones de la época, tales como la sacerdotiza, la de partera y curandera. Otras mujeres también desempeñaban el trabajo de maestras tanto en el Calmecac como en el

Telpochcalli. Estos testimonios nos dejan ver que, durante la época prehispánica, la educación de los dos tipos (formal e informal) contaba con mayores expectativas para la mujer ya que, la mujer recibía educación y conocimientos necesarios para poder ejercer algún oficio, o bien alguna profesión propia de su sexo. Más tarde, el choque cultural entre el mundo precortesiano y el occidental repercutió de manera determinante en la concepción ideológica sobre la educación de la mujer (11).

El mundo Bíblico traza expectativas bien determinadas con respecto al rol de la mujer, como lo demuestra el siguiente párrafo: "mas toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza; porque es lo mismo que si estuviera rapada. Por donde si una mujer no se cubre, que se rape también; más si es vergüenza para la mujer - cortarse el pelo o raparse, que se cubra. El hombre, al contrario, no debe cubrirse la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios; más la mujer es gloria del varón. Pues no procede el varón de la mujer, sino - la mujer del varón; como tampoco fue creado el varón por causa de la mujer, ni la mujer sin el varón. Pues como la mujer procede del varón, así también el varón (nace) por medio de la mujer; más todas las cosas son de Dios. Juzgad por vosotros mismos: Es cosa decorosa que una mujer ore a Dios sin cubrirse ¿No os enseña la misma naturaleza que si el hombre deja crecer la cabellera, es deshora para él?, Mas si la mujer deja crecer la cabellera es honra para ella; porque la cabellera le es dada a manera de velo. Si, con todo esto, alguno quiere disputar, sepa que nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las igle-

de Dios (12).

La marcha del tiempo a través de los siglos XVI y XVII en nuestro país siguió importando y perpetuando las expectativas bíblicas con respecto a la educación que se debería dar a las mujeres y diremos lo siguiente:

El complejo mundo de la mujer novohispana abarca los más diversos ambientes y situaciones y sufría cambios frecuentes, según se transformaba la vida colonial el ideal femenino y el modelo de vida propuesto por los grupos dominantes, españoles o criollos, los de mayor influencia social y repectiva de las nuevas modas y costumbres, el proyecto social de la Iglesia y de la Corona coincidían en la consolidación de una sociedad rigidamente estratificada, en la que cada vasallo del Rey de España conociera y aceptará el lugar que le correspondía. Había obligaciones que alcanzaban a todas las mujeres, cualquiera que fuese su condición como el acatamiento a los preceptos de la Iglesia, la laboriosidad, la honestidad, la sumisión al marido y a los superiores; pero las diferencias surgían desde el momento mismo de ponerlos en práctica. Para una virreina o una dama de su corte eran pocos los superiores a los que debía respetar mientras que una esclava, una moza de servicio o una trabajadora de la ciudad o del campo veía por encima de ella a todos los opulentos señores, arrogantes administradores, reverenciados eclesiásticos, exigentes capataces, desaprensivos comerciantes, prepotentes caciques y aún a los varones de su propia familia o a las mujeres encianadas, muy especialmente su suegra (13).

El perfil particularmente social para el ama de casa era como sigue:
["de la cocina a la sala, al patio o a la recámara, el ama de casa hacendosa daba vueltas en ejercicio de sus obligaciones domésticas, instruía a las criadas, reprendía a los niños, disponía del gasto diario y halagaba a su marido con amables comentarios y agasajos cotidianos. - Una mujer casada debería estar permanentemente atareada y era motivo de orgullo el que su casa estuviese adornada con mantelitos de encaje, carpetas bordadas, flores artificiales y otros primores que demostraban la habilidad de sus manos y su abnegada dedicación al hogar"] (13).

Durante este tiempo la realidad y la vida cotidiana se vieron plasmadas en algunas obras clásicas de la Literatura Española y son las siguientes:

Fray Luis de León en la Perfecta Casada (Primera Edición, 1583) expone las virtudes que han de adornar a la doncella o a la mujer casada, de acuerdo con el ideal renacentista que, por supuesto, sólo era alcanzable para una minoría de mujeres en situación económica suficientemente holgada como para permitir cierta holganza, entretenida en lecturas edificantes y labores manuales y el lucimiento de sus dotes de administradora, siempre que existiera un mínimo patrimonio familiar que administrar. Citaremos palabras e ideas que exponen estos conceptos (sugerimos admirar la belleza del lenguaje):

...De manera que ha de madrugar la casada para que madrugue su familia. Porque ha de entender que su casa en un cuerpo y que ella es el alma

de él, y que como los miembros no se mueven si no son movidos del alma, así sus criadas, si no las menea ella y las levanta, y mueve sus obras, no se sabrán menear (13).

Y cuando las criadas madrugasen por sí, durmiendo su alma y no la teniendo por testigo y por guarda suya, es peor que madruguen, porque entonces la casa, por aquel espacio de tiempo, es como pueblo sin rey y sin ley y como comunidad sin cabeza; y no se levantan a servir, sino a robar y destruir, y es el propio tiempo para cuando ellas guarden sus hechos...(13).

...Y demás de esto, si la casada no trabaja ni se ocupa en lo que pertenece a su casa, ¿qué otros estudios o negocios tiene en qué se ocupar?. Forzado es que, si no trata de sus oficios, emplee su vida en oficios ajenos, y que de en ser ventanera, visitadora, callejera, amiga de fiestas, enemiga de su rincón, de su casa olvidada y de las casas ajenas. Curiosa, pesquisadora de cuanto pasa, y aún de lo que no pasa inventora, parlera y chismosa, de pleitos reveladora, jugadora también dada del todo a la conversación y al palacio, con lo demás que por ordinaria consecuencia se sigue, y se calla aquí ahora, por ser cosa manifiesta y notoria (13).

Por manera que, en suma y como en una palabra, el trabajo da a la mujer, o el ser o el no ser buena, porque sin él o no es mujer, sino asco, ó es tal mujer, que sería menos mal que no fuese. Y sin con esto que he dicho se persuaden a trabajar, no será menestar que les diga y enseñe como han de tomar el huso y la rueca, no me será neces-

rio rogarles que velen, que son las otras dos cosas que les pide el -
Espíritu Santo, porque su misma afición buena se las enseñará (13).

Juan Ruíz de Alarcón ofrece la otra cara de la moneda: las jóvenes -
criollas frívolas y vanidosas y las novias y amantes pedigüeñas por -
que las dádivas se consideraban manifestación de amor y porque la ad-
quisición de bienes materiales estaba al alcance de los hombres. -
Ellas debían aprender a ser graciosas y atrayentes, coquetas y deseaa-
bles, para conseguir una favorable cotización en el mercado del matri-
monio; lleva por título "Las paredes oyen" (Primera Edición, 1628) y -
dice así:

¿Es el azar encontrar
una mujer pedigüeña?

Si ese temes, en tu vida
en poblado vivirás,
porque ¿dónde encontrarás
hombre o mujer que no pida?

Cuando dar gritos oyeres diciendo
diciendo: ¡Lienzo! a un lencero,
te dice: "dame dinero,
sí de mi lienzo quisieres"

El mercader, claramente
diciendo está, sin hablar:
dame dinero y llevar
podrás lo que te contente.

Todos, según imagino,
piden, que para vivir,
es fuerza dar y pedir
cada uno por su camino:
con la cruz el sacristán,
con los responsos el cura,
el monstruo con su figura,
con su cuerpo el ganapán;
el alguacil con la vara,
con la pluma el escribano,
el oficial con la mano
y la mujer con la cara.

Y el miserable que el dar
tuviere por pesadumbre
--ellas piden por costumbre--
haga costumbre en negar;
que tanto, desde que nace,
el pedir usado está,
que pienso que piden ya
sin saber lo que se hacen:
y así es fácil el negar,
porque se puede inferir
que quien pide sin sentir,
no sentirá no alcanzar (13).

Juan Luis Vives (fue un eminente humanista español, hijo de judíos pernitenciados por la Inquisición, siempre se mostró como ferviente y ortodoxo cristiano) en 1524 escribió varias obras sobre educación, en las que antepuso la formación cristiana ante todo otro interés... De la obra Instrucción de la mujer cristiana (Primera Edición en Amberes, 1524) citaremos lo siguiente:

...Luego que fuere destetada y comenzase a hablar y a andar, todos - sus pasatiempos sean con otras muchachas de edad y tiempo, esto en presencia de su madre o ama o alguna honrada dueña anciana, la cual modele aquellos juegos y refrene los tales placeres del ánimo, y los encamine a cosas de virtud y honestidad, no entrevenga con ella varón alguno, ni se avance a jugar ni tomar algún pasatiempo con los muchachos porque está averiguado que naturalmente amamos mucho aquellos con - quien siendo niños conversamos y jugamos, y este amor puede más en la mujer, como quiera que ella naturalmente es más inclinada a cosas de placer que no el varón. Así que en aquella edad, que no conoce ni - bien ni mal, no se le amuese cosa mala. Pestífera es la opinión de - los padres que quieren que sus hijos conozcan bueno y malo pensando

que por allí sabrán huir del vicio y seguir la virtud, lo cual por -
ventura tendrá lugar en los hijos y esto cuando fuesen grandes, y la -
virtud hibiese ya hecho tan firmes raíces en ellos, que ninguna tempe-
stad de vicios pudiese arrancarla. Pero yo tengo por provechoso y me -
jor que los hijos, y mayormente las hijas, no sepan que cosa es mal, -
cuanto más hacerlo, porque en esta edad hay grandes peligros y poca -
seguridad (13).

En la edad que la muchaha pareciere tener habilidad para aprender, co-
miéncese a enseñar cosas que convengan al culto del ánima y en ponerla
en cosas de virtud, y juntamente en el gobierno de la casa y hacienda
de sus padres; y ésto hágase poco a poco, conformes a su edad en lo -
cual yo no determino tiempo alguno señalado o cierto, como quiera que
muchas veces suple la discreción lo que falta en los años (13).

En fin, la mujer ha de tomar a dientes apartar de sí el ocio; pero, di-
ciendo yo ésto, no entiendo que deba estar hecha una de aquellas muje-
res principales persianas --las cuales de continuo estaban puestas en
juegos y fiestas y convites entre aquellos sus eunucos o esclavos, se-
pultadas en cien mil vicios sucios, y por no empalagarse de ellos los
mudaban a deshora, y el fin de un pasatiempo era principio de otro--,
sino que hile o cosa o labre, o haga alguna cosa necesaria en su casa
(13).

Hay algunas doncellas que no son hábiles para aprender letras; así -
también hay de los hombres; otras tienen tan buen ingenio, que parecen

haber nacido para las letras o, a lo menos, que no se les hacen dificultades. Las primeras no se deben apremiar para que aprendan, las otras no se han de vedar, antes se debe halagar y atraerlas a ello y darles ánimo a la virtud que se inclinan.

Veo algunos tener por sospechosas a las mujeres que saben letras, pareciendo que es echar aceite en el fuego, dándoles a ellas avisos, añadiendo sagacidad a la malicia natural que algunas tienen. Yo por mí no aprobaría ni querría ver a la mujer astuta y sagaz en mal leer en aquellos libros que abren camino a las maldades y desencaminan las virtudes y a la honestidad y bondad; pero que lea buenos libros compuestos por santos varones, los cuales pusieron tanta diligencia en enseñar a los otros a vivir bien como ellos vivieron, esto me parece, no sólo útil, más aún necesario (13).

Cuando le enseñaren a leer, sea en buenos libros virtuosos, que toda agua no es de beber, y cuando le mostrasen a escribir, no le den materia ociosa o vana, sino alguna cosa sacada de la Sagrada Escritura ... (13).

El tiempo que ha de estudiar la mujer yo no lo determino más en ella que en el hombre, en el varón quiero que haya conocimiento de más cosas y más diversas así para su provecho de él como para bien y utilidad de la república para enseñar a los otros. Pero la mujer debe estar en aquella parte de doctrina que la enseñen virtuosamente vivir, y pone orden en sus costumbres y crianza y bondad de su vida, y

quiero que aprenda por saber, no por mostrar a los otros que sabe, - porque es bien que calle, y entonces su virtud hablará por ella...(13).

El jesuita Martínez de la Parra, con oratoria ágil y directa, recuerda a las mujeres sus obligaciones y advierte a los maridos del peligro de abusar de su autoridad; de esta obra citaremos el siguiente texto:

...Tenía una mujer un marido intolerable: venía a medianoche de jugar y beber y sobre preguntas nacidas de la una y respuestas pesadas del otro, había todas las noches gran contienda, y se alternaban con las voces, las manos. Fue ella a quejarse a un hombre muy prudente; contóle sus trabajos; oyóselos él benigno, y luego le dice: ¿Esa es tu desdicha? pues aliento, que no es ningún; tengo yo un agua que darte, de tan admirable virtud, que con tres o cuatro veces que la uses, verás como tu marido se amansa y tendréis paz. Diciendo y haciendo, encontróse, sacóle un bote de agua muy tapado, dióselo y díjole: mira en que guardes esta agua como los ojos; y en viniendo tu marido a des horas, aún antes que le abras la puerta, toma de esta agua una bocana da, y no la tragues, que te hará mal; ni la escupas, que no te hará - provecho; sino tenla en la boca; tenla y por más que él haga o diga, tente esa agua en la boca, y verás, verás. Fuese ella con su agua; ejecutólo así. La primera noche no le fue mal; la siguiente le fue mejor. Echó de ver ella el efecto que hacía aquella agua tan milagro sa, y que ya su marido no era tan terrible. ¿Hay tal agua?, decía; esta agua es de milagro. Volvió volando al que se la había dado. Se ñor, ¿qué agua es ésta tan hermosa? ¿Dónde la hallaré para comprarla,

aunque me cueste lo que me costare, pues me van sin duda mejorando a mi marido? --Pues mujer, le dijo entonces sábeta que esa agua no es otra que agua de la tinaja; sino que, como teniéndola en la boca te hace callar, y tú no le respondes, por esto tu marido se sosiega y calla. Mujeres, mujeres, una bocanadita de agua hará no pocas veces estas curas milagrosas. La paz, casados, la paz es de vuestros matrimonios la corona; la paz es la que hará de vuestra vida un cielo, y es la que os dará el cielo de una vida eterna en la Gloria (13).

Las biografías de mujeres indígenas y de religiosas españolas se escribían con fines similares: servir de testimonio, dar ejemplo de comportamiento y manifestar el triunfo de la virtud a través de los más diversos caminos, porque dios elegía la forma en que deseaba santificar a sus criaturas. Pobreza voluntariamente elegida en la religiosa o ineludiblemente impuesta en la india, castidad igualmente pura en ambas, laboriosidad y humillación en cualquiera de ellas, veneración de sus contemporáneos en todo caso, son los elementos comunes en los relatos; su mensaje más o menos explícito se contiene en la fórmula: renunciación, ascetismo y conformidad con la voluntad de Dios. De este modo nada valen las riquezas de los poderosos, puesto que no son sino un obstáculo en su salvación y a nada conduce quejarse de la miseria puesto que es la forma más segura de obtener la eterna bienaventuranza (13).

Avanzado ya el siglo XVIII las diferencias sociales se ahondaban y los patrones de comportamiento propuestos a las mujeres indígenas o pertenecientes a las castas no tenían nada que ver con los que seguían las

enriquecidas damas criollas. Humildad pobreza, obediencia, paciencia ante los sufrimientos, tolerancia a la injuria, resignación y una fe inquebrantable en la bienaventuranza eterna era lo que necesitaban - las pobres, las trabajadoras; gracia y desenvoltura, conocimiento de la moda, agilidad en los bailes, amenidad en la conversación y alguna habilidad musical constituían los elementos de una buena educación en las jóvenes aristocráticas. Se mencionan dos composiciones poéticas que existen, de autor anónimo y escasas en valor literario en que se ridiculiza el comportamiento de las jóvenes novohispanas y el tipo de educación que debía producir tales resultados; las mujeres asimilaban modales y costumbres europeas, junto a las cuales se infiltraban sutilmente nuevas actitudes y nuevas formas de enfrentarse a la vida cotidiana (13).

En los comienzos del siglo XIX, las ideas de la Ilustración se propagaron y con ellas el deseo de proporcionar a las mujeres una instrucción acorde a sus tiempos y útiles para desenvolverse en la vida.

José Joaquín Fernández de Lizardi "El Pensador Mexicano, creando "La educación de las mujeres o la Quijotita y su prima" exalta y se hace partidario de pequeños cambios que afectarán aspectos prácticos del trabajo femenino y de la comunicación familiar dentro del ideal de familia burguesa, sin modificar la organización autoritaria de la familia ni mermar los privilegios de su jefe del sexo masculino; de esta obra resaltamos lo expuesto:

...Has de saber que es un error pensar que las mujeres tengan, por ningún título, alguna superioridad sobre los hombres como cree tu hermana. Por ley natural, por la divina y por la civil, la mujer, hablando en lo común, siempre es inferior al hombre. Te explicaré ésto. La Naturaleza, siempre sabia y obediente a las órdenes del Creador, constituyó a las mujeres más débiles que a los hombres acaso porque ésta misma debilidad física de que hablo les sirviera como de parco o excepción para conservarse en aptitud de ser madres y sostener así la duración del mundo... Creo que no me entiendes; te lo diré más claro. La Naturaleza o hablamos como cristianos, su sapientísimo Autor, no concedió a las mujeres la misma fortaleza que a los hombres, para que éstas, separadas de los trabajos peculiares de aquellos, se destinasen a ser únicamente a ser la delicia del mundo, y de consiguiente fuesen las primeras y principales actrices en la propagación del linaje humano. Cuando te digo que las primeras y principales no quiero negar a los hombres lo innegable de su cooperación; no te hablo como físico ni como médico. He leído algo sobre el arcano de la generación; sé que los hijos llevan el apellido de los padres y no de las madres; sé que es justo y sé por qué; pero no me toca explicarlo, ni a ti te importa mucho el saberlo.

Te hablo únicamente como filósofo; y así te digo, que las mujeres son principales agentes de la conservación del género humano; porque la mujer, no solamente concibe el feto, sino que lo nutre en su vientre, lo alimenta con sus pechos, lo acaricia, se entrega a todo cuidado en su infancia y no lo separa de su seno hasta que no está en estado de -

manejarse por sí con libertad.

Ahora si pienso que has comprendido cuan gravoso es el cargo de una ma
dre, cuán recomendable el mérito de la que sabe desempeñar ese título,
y con cuánta razón la Naturaleza las debilitó por una parte para hacer
las útiles por otra --No tenga, dijo el Autor de la Naturaleza en el -
acto de formación de la mujer, no tenga ésta la robustez del hombre, -
que rinde a una fiera; no tenga la intrepidez del hombre, que se arro-
ja entre balas y degüella enemigos de ciento en ciento; carezca del te
són del estudioso, que entre libros y vigili^{as} se consume por indagar
el curso de los astros, por coordinar los gabinetes o averiguar el ori
gen y modificación de las pasiones humanas. Quédense para ésto en
hora buena las fatigas del campo, los peligros de la milicia, los afanes -
del comercio; resérveseles el penetrar los arcanos de la moral y la po
lítica; escudriñen cuanto puedan las verdades de la física, química y
matemáticas; arriésguense a los mares y háganse árbitros despóticos de
las ciencias y de las artes, de la religión y del gobierno, de la paz
y de la guerra; pero en cambio quédese para las mujeres ser el gozo,
el descanso, el mayor placer honesto de los hombres, el depósito de su
confianza, el iris de sus disturbios, el imán de sus afectos, la tran-
quilidad de su espíritu, el premio de sus afanes, el fin de sus espe-
ranzas y el último consuelo de sus adversidades y desgracias; quédese
para ellas, finalmente, el ser la delicia de los hombres, el encanto
de los sabios, el gozo de los guerrero, el trono de los reyes, el asi-
lo de los santos, pues todo ésto será la madre a cuyos pechos y en -
cuyos brazos se criarán los sabios, los reyes, los justos y los santos
(13).

Ves ahí hija mía, cuánta es la dignidad de las mujeres consideradas - como esposas y madres de familia, y qué bien remuneradas se hallan de aquella debilidad en que son constituidas con respecto a los hombres; pero, después de todo, esta misma debilidad las hace inferiores a - ellos por ley de la naturaleza (13).

Teniendo en consideración esa misma debilidad, las leyes civiles las han separado del sacerdocio, gobierno, política y arte de la guerra, que les ha confiado a los hombres, de cuya privación resulta un justo premio debido al bello sexo, y tan justo, que los hombres en haberlas excluido de estos cargos no han hecho más que premiarles sus peculiares ejercicios, recompensales sus fastidiosas fatigas y buscar sus - propias conveniencias; porque conveniencia de los hombres es el cuidar y conservar a las mujeres. El hombre que las vitupere por razón de la diferencia del sexo, debe ser declarado por necio y por ingrato; pero al fin de todo, hemos de confesar que justísimamente las mujeres son inferiores a los hombres por las leyes civiles. ¡Qué bien se acomodaría una mujer con un niño en los brazos asido de un pecho y sobre - otro apoyando un fusil! Lo mismo digo de una pluma, un formón, un arado u otros instrumentos peculiares de los hombres: era menestar que abandonara el instrumento o el niño (13).

Que las mujeres sean inferiores a los hombres por ley divina, no tiene duda. Expresamente condenó el Señor a Eva, y en ella a todas las mujeres, a estar sujetas a los hombres en castigo de la culpa original (13).

Existen además dos textos redactados por las maestras Ana Josefa Caballero de la Borda (Necesidad de un establecimiento de educación para las jóvenes mexicanas, México, 1823) y de Vicenta Betancourt (Reflexiones sobre la educación de las jóvenes) impreso sin fecha aproximadamente hacia 1820 donde se hace un llamado a la educación formal de la mujer "ya que en ellas se cimentará la educación de niños y niñas" (13).

Ahora bien, no tan sólo las reflexiones morales han influenciado las expectativas sobre la educación de los hijos, también han influido - otros aspectos como el biológico, sobre este aspecto y en este siglo XX se ha dicho lo siguiente:

"la mujer es distinta al hombre, porque son distintas sus secreciones internas que afectan profundamente a su fisiología y a su psicología usual. Esas diferencias se manifiestan más patentes desde la pubertad hasta la edad crítica, siendo tanto menores cuanto más se aproximan a los extremos de la vida: el nacimiento y la muerte" (14).

"¿En qué ha de consistir, pues, la educación femenina? En primer lugar, ha de acercar a las muchachas al sexo masculino. Las muchachas han de conocer desde niñas al otro sexo, para que aprendan a portarse debidamente con él. Han de olvidar la admiración injustificada por el hombre, pero reconociendo al mismo tiempo las cualidades inimitables del mismo. Y para ello necesitarán que se les eduque; su naturaleza les guiará. Los dos sexos competirán entre sí; pero cada uno perseguirá su fin adecuado " (15).

A continuación se mencionarán algunos otros elementos que a través del tiempo han influido en los conceptos hombre o mujer y su educación.

"Las condiciones femenina y masculina han sido definidas desde múltiples puntos de vista por literatos, psiquiatras, humanistas, etc. Desde el punto de vista psíquico en Freud encuentra su máximo exponente con la teoría psicoanalítica (reflejando valores predominantes de la era victoriana) en la que se postula que las diferencias genitales entre ambos sexos son el punto de partida para las actitudes que constituyen las personalidades masculina y femenina (teoría falocéntrica) - que ha tenido en Karen Horney una de sus principales detractoras (no pudiendo ésta desembarazarse de la teoría misma) donde propone al útero como fuente de creatividad (16).

Otro grupo de teorías propone que las diferencias psicológicas provienen en parte de las diferencias somáticas.

La teoría freudiana básica propone que la niña experimenta "envidia del pene" considerándose mutilada y frustrada, provocándose a su vez una causalidad del Complejo de Edipo; el niño experimenta a su vez, temor a la castración (16).

Freud interpretaba cualquier esfuerzo que hiciera una mujer para participar en el mundo real como un deseo de compensar su carencia de miembro, el órgano de poder y creatividad. La postura psicoanalítica señala que los motivos primordiales para la mujer, derivan de un pobre --

intento de sublimación de los impulsos que emanan de la carencia de -
genitales masculinos.

La mujer psicológicamente madura, se caracteriza por las cualidades de
pasividad, masoquismo y narcisismo.

La agresión femenina suele ser sutil, menos fácil de reconocer como -
tal, que la agresión evidente, manifiesta e inmediata del varón, la ac
tividad de la mujer y su agresividad adoptan sus propias formas femeni
nas, los genitales no determinan la personalidad, el sistema reproduc
tor femenino es interiormente activo y la agresión femenina se expresa
de forma simplemente distinta a la masculina. Existe una clase de pa
sividad saludable en que la mujer responde a la frustración y la agre
sión femenina se expresa de forma simplemente distinta a la masculina.
Existe una clase de pasividad saludable en que la mujer responde a la
frustración y la agresión elaborando (de pensamiento y fantasía) solu
ciones de compromiso, en lugar de hacerlo con una actividad exteriori
zada directa. Esta respuesta tiene probablemente su origen en las es
peciales relaciones de la mujer con el interior de su cuerpo, en la ma
yor debilidad de su musculatura y en el gran desarrollo de sus capaci
dades verbales. La fuente esencial de satisfacciones de la mujer no
es el sexo sino la maternidad (16),

"Los padres y la cultura en general refuerzan en niños y niñas la con
ducta propia de su sexo, además existe refuerzo social a las conductas
apropiadas al rol sexual, las condiciones físicas influyen directamente

sobre las psíquicas".

"La teoría psicoanalítica tradicional considera al conflicto edípico como crucial para el desarrollo de la personalidad; una psique sana en el resultado de la resolución satisfactoria de esta etapa".

Las diferencias psicológicas entre los sexos se basan en parte, en las diferencias genitales.

Cuando la niña no ha experimentado el rechazo de los padres por su sexo, llegará a dominar las técnicas de realización sin renunciar a su sexo - (16).

Nuestra cultura acentúa especialmente las finalidades y conductas tradicionalmente masculinas, y la auto-percepción que depende de los éxitos obtenidos en el mercado de trabajo. Hay una diferencia esencial entre el deseo de masculinidad que sufre de una envidia por falta de pene (reforzada por valores de tipo cultural y que se apoya en la posibilidad de utilizar, con propósitos defensivos, las actividades y los éxitos que logran los hombres. El huir neuróticamente de la condición de mujer, implica en la mujer adulta, una envidia fálica; en la mujer normal, la búsqueda de actividades "masculinas" no implica lo mismo.

La competencia con éxito en materia de estudios o empleos constituye de por sí, una meta cultural de tipo general. No tiene por qué constituir una amenaza para nuestra identidad como mujeres. Las mujeres --

normales manifiesta, fundamentalmente, la necesidad de desempeñar todas aquellas actividades que denominamos femeninas, y a aquellas conceden prioridad. Se identifican éstas con el rol sexual que corresponde a la mujer y comprenden principalmente el bienestar de sus respectivas familias, la formación de un hogar, la crianza de los hijos y la conservación de sus propios atractivos femeninos (16).

El dominio que ejercen los valores culturales masculinos hace que se desvalorizen las actividades y características de personalidad específicamente femeninas. Las exigencias femeninas emocionales se toleran o se acogen con resentimiento, pero nunca se comprenden. La dependencia, la pasividad, la conformidad y la labilidad emocional -que se supone son características de la mujer normal -se consideran cualidades negativas, al tiempo que levantan suspicacias las mujeres independientes, activas, agresivas, impersonales, inconformistas o competitivas. Calificada de inferior porque no se preocupa de las cosas "importantes" de la vida, la mujer interioriza un pobre concepto de sí misma y a la vez, sus esfuerzos por participar en las actividades "significativas" de la sociedad, pueden causarle ansiedad con respecto a su propia femeneidad. Esto es cierto particularmente en la mujer que triunfa, porque es ella la que tiende a ser competitiva, independiente, activa y con iniciativa propia" (16).

Por otro lado vale la pena comentar de algunos aspectos biológicos entre ellos las diferencias que existen entre el cerebro del hombre y el de la mujer.

Con respecto a la organización funcional.

Hay pruebas que indican que en el embrión se desarrollan características masculinas y femeninas a nivel cerebral (16).

"Hay experimentos con animales que indican que las hormonas gonadales en el embrión, organizan el tejido en desarrollo que intervienen en el comportamiento sexual. En los peces y anfibios, la administración hormonal propia del sexo opuesto durante las edades embrionaria y larval, provoca inversión sexual completa y funcional. En la cobaya, una inyección prenatal de testosterona en fetos femeninos dio como resultado la formación de hembras hermafroditas caracterizadas por su poca capacidad de comportamiento femenino. Las crías nacieron con genitales masculinizados y al llegar a su madurez su conducta sexual era de características claramente masculinas. Normalmente, las hormonas femeninas de la madre y del embrión femenino fortalecen el desarrollo de potenciales de comportamiento femenino. El embrión masculino contrasta la influencia de las hormonas maternas con la producción propia de testosterona; el factor crucial era la presencia o ausencia de testosterona en el momento crítico" (16).

"Con respecto a las diferencias de personalidad entre ambos sexos, tenemos que estos mismos autores mencionan que la mente masculina discrimina, analiza, separa y perfecciona. ¿Qué es lo masculino? "lo masculino" equivale a "objetivo, analítico, activo, inclinado al pensamiento, racional, indómito, entrometido, obstaculizador, independiente,

autosuficiente, controlado emocionalmente y seguro de sí mismo". La mente femenina, por otra parte, capta relaciones, posee una percepción intuitiva de los sentimientos, tiene tendencia a unir más que a separar. ¿Qué es lo femenino? "lo femenino" corresponde a "subjetivo, intuitivo, pasivo, ternura, sensibilidad, es impresionable, dócil, receptivo, empático, dependiente, emocional y conservador".

Las bajas correlaciones de agresión como respuesta conductual que existen en las niñas se deben probablemente a que la cultura rechaza en la mujer este tipo de agresión directa y manifiesta (y también, en primer lugar, a que su nivel de agresividad motora es bajo), lo que lleva a que las niñas sublimen sutilmente su agresividad. La relativa pasividad y dependencia de las muchachas, que se encuentra durante gran parte de su vida, no significa que las niñas se hagan más pasivas y dependientes porque la cultura fomente este tipo de conducta. Significa, que la cultura permite una mayor libertad a las niñas en este aspecto, y, por lo tanto, éstas muestran una tendencia más acentuada que los niños a retener el nivel general de pasividad y dependencia (16).

La cultura puede inhibir la expresión directa de los comportamientos que desapruueba, puede obligar a reprimir o sublimar las conductas que rechaza, pero no será capaz de invertir la disposición original de comportamiento. Puede actuar sobre las cualidades que ya posee un niño, no puede originar cualidades básicas que este no posea. La niña activa, impulsiva, extrovertida, aprenderá a sublimar estas tendencias en forma útil o desarrollará desviaciones de personalidad" (16).

Como se ha podido ver la influencia cultural determina las características que deben imperar en los individuos, entendido ésto como la forma que tienen las sociedades de entender el mundo siendo particular a cada una de ellas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

"La elección de los individuos para el desempeño del trabajo productor y reproductor tuvo, en sus inicios, un fundamento claramente biológico. Los hombres están mejor dotados para la producción de alimentos y las mujeres para la reproducción.

Las tareas de la producción que implican capacidad intelectual, iniciativa, creatividad y esfuerzo, trae como resultado un claro dominio progresivo sobre la naturaleza, han sido siempre más valorados que las funciones reproductoras que realizan las mujeres, porque éstas últimas no suponen capacidad intelectual ni creatividad, basta seguir la tendencia natural; siendo esto un factor primario de inferiorización de la mujer, lo cual es reforzado por un elemento de la biología femenina -la inferioridad física- talla, peso y los avatares propios de su genitalidad: la menstruación, la preñez y la lactancia; por otro lado, se establece con esto la doble inferiorización femenina, respectivamente. En la sociedad griega de la época clásica, Aristóteles deduce que la mujer es sexualmente inferior. Ambas teorías tienen la peculiaridad de erigir, en rasgo natural y elevar el hecho de la inferioridad femenina en una categoría natural, por tanto de derecho.

Tomando estas dos teorías, la mujer emerge como un ser incapaz de integrarse al proceso productivo por ser constitucionalmente inferior, poseer un grado de inteligencia inferior y porque sexualmente es un ser castrado.

A partir de la división del trabajo y la influencia de la cultura en la sociedad, se establecen los roles femenino y masculino estereotipados, transmitidos y perpetuados por la educación informal".

Esta situación trae como riesgo que en el hogar y la relación de pareja se despierten diversos mecanismos de canalización de la frustración y de agresividad [en sí misma diferentes a las del hombre (16)] como se mencionó anteriormente el mecanismo de defensa para evitar la seducción femenina ha sido el mismo que se plantea a todos aquellos que se encuentran en situación de inferioridad, glorificando esta situación, en el caso de la mujer, con conceptos tales como: "el eterno femenino", "intuición femenina", etc. Así se procede ideológicamente a crear y recrear el principio de los femenino con todas sus características, - como son: inferioridad, pasividad, irracionalidad, falsa emotividad, - sumisión, etc., siendo valores transmitidos a través de la educación informal, manejados como todo el cúmulo de conocimientos y capacidades que se requieren para el manejo del hogar.

Se dan como actitudes y valores femeninos los relacionados con la atracción del hombre por la mujer para cumplir su tarea de reproducción, y por lo tanto permean todo el proceso de la educación femenina los aspectos estético, emotivo y el de pasividad, se erigen en el sentido de la vida de la mujer a través de la educación informal.

El ámbito primordial para la conformación de actitudes y valores es el hogar, centro y perpetuación de la ideología patriarcal que es precisa

mente lo que motiva y complementa los valores y actitudes del "pseudo" principio femenino (17), continúan en muchos casos propiciando y replicando estos valores y conceptos, lo que condiciona a su vez, sentimientos de minusvalía, baja autoestima, considerándose a su vez ésto como factor coadyuvante a problemas tales como neurosis, (18), sebicicia, disfuncionalidad familiar, niño maltratado, drogadicción, alcoholismo, familias supernumerarias, etc.

JUSTIFICACIÓN:

Hay necesidad, en base a lo expuesto, de identificar y describir las actitudes y valores que en el hogar transmiten las características esuperadas para la mujer y el hombre, con el propósito de conocer si la educación informal sigue manteniendo el mensaje de sumisión, pasividad, tolerancia a las injurias, etc., dado desde el siglo XVI, para la educación de las hijas en el hogar, situación riesgosa y propiciadora de patología psico-social.

OBJETIVO GENERAL:

- I. Valorar la educación informal en niños de 0-12 años.
1. Objetivos específicos:
 - i) Determinar las expectativas parentales para la educación informal de la niña.

- ii) Determinar los aspectos relevantes de la educación de la niña.
- iii) Determinar las expectativas parentales para la educación informal del niño.
- iv) Determinar los aspectos relevantes de la educación del niño.

METODOLOGÍA:

Consistirá en la aplicación de cuestionarios a través de los cuales se evaluarán los valores morales de acuerdo a la clasificación de J. De Finance (formato III), actitudes (formato II) y conductas (formato I), permitidos por los padres en el hogar de acuerdo a los roles masculino y femenino de los hijos; estos cuestionarios se aplicarán a la población en forma directa y guiada por el propio investigador al padre y/o la madre de cada familia en una muestra de 105, la cual tiene una significancia estadística del 99% de confiabilidad y/o especificidad.

TÍPO DE ESTUDIO:

Descriptivo transversal.

Población, lugar y tiempo:

Familias usuarias del servicio de Consulta Externa de la Clínica Dr. Ignacio Cnávez ISSSTE, Villa Coapa, D.F., en Abril-Mayo-1991.

Criterios de inclusión: cualquiera de los padres de niños y/o niñas entre 0 y 12 años de edad, con lazo de consanguinidad,

Criterios de exclusión:

Niños cuyos padres no deseen colaborar con el estudio.

Criterios de eliminación:

Padres que abandonen el estudio, familias que tengan niños con enfermedades congénitas o crónicas.

Información a recolectar:

Se realizarán encuestas anónimas a la población mencionada dentro de la clínica. La evaluación se llevará a cabo contando por paloteo (frecuencia simple) las respuestas afirmativas y negativas para niños y niñas para cada rubro; agrupándose de acuerdo a los resultados en los siguientes rangos de calificación.

CLASIFICACION	ESCALA DE EVALUACION
Educación informal tradicional	Conductas (0-13 respuestas positivas) Actitudes (0-11 respuestas positivas) Valores (0-9 respuestas positivas).
Educación informal en transición	Conductas (14-28 respuestas positivas) Actitudes (12-23 respuestas positivas) Valores (10-19 respuestas positivas).
Educación informal con roles homogéneos	Conductas (29-42 respuestas positivas) Actitudes (24-36 respuestas positivas) Valores (20-30 respuestas positivas).

El concepto de cada uno de estos tipos de familias es el siguiente:

Familia con educación informal tradicional: es aquella que transmite valores, actitudes y conductas estereotipadas de los roles sexuales en el cual la mujer juega un rol pasivo y el hombre el rol principal.

Familia con educación informal en proceso de transición: es aquella que transmite algunas actitudes y conductas tradicionales pero con tendencia a homogenizar roles sexuales.

Familia con educación informal de roles homogéneos: es aquella que - transmite actitudes valores y conductas sin diferenciación de sexos en el que los padres inculcan a la mujer un papel activo y participativo en tareas que eran consideradas exclusivas del hombre.

Presupuesto:

Se emplearán recursos humanos como: los investigadores que aplicarán directamente los cuestionarios.

Se emplearán recursos materiales como fotocopias de las encuestas (105) máquina de escribir, escritorio y material de papelería en general.

Cronograma:

Abril-Mayo-1991

Aplicación de encuestas a derechohabientes

-- 1ra. y 2da. semanas

Análisis de resultados y edición

-- 3ra. y 4ta. semanas.

Réporte de resultados:

Con respecto a las conductas aceptadas por los padres como parte de la educación informal de sus hijos se encontró que el 90.47% de familias permiten conductas similares en cuanto a actividades domésticas, correspondiendo al grupo de familias que enseñan a sus hijos que pueden realizar actividades que tradicionalmente "no corresponden a su sexo".

El 8.5% de familias y en cuanto a conductas aceptadas en sus hijos se clasificaron como en proceso de transición, o sea, familias que aceptan conductas que tradicionalmente "no correspondían a su sexo".

El 0.95% de familias correspondió a familias que transmiten educación informal tradicionalista a sus hijos.

Con respecto a las actitudes aceptadas por los padres como parte de la educación informal de sus hijos se encontro lo siguiente:

El 98.09% se clasificaron como familias que transmiten educación informal de roles homogéneos.

El 1.90% de familias se clasificaron como familias en proceso de transición. El 0.0% se clasificó en familias con educación tradicionalista.

En cuanto a valores morales la clasificación fue la siguiente:

El 100% de familias se clasificaron como familias que transmiten educación informal de roles homogéneos.

El 0.0% se clasificaron como familias que transmiten educación informal en proceso de transición.

El 0.0% se clasificaron como familias con educación informal tradicionalista.

ANÁLISIS DE RESULTADOS:

En base a los resultados se observa una tendencia a transmitir básicamente una educación de roles homogéneos en cuanto a los parámetros de actitudes, valores y conductas.

¿Por qué creemos que se observan estos resultados?

Debido a dos razones básicamente (en opinión de la autora).

La primera es la informización cultural propiciada por la diversidad de medios de comunicación (según dice Santiago Ramírez) (19) ["el mexicano en las últimas décadas, en condición de mayoría de edad, ha tomado contacto con otras culturas, ha tenido que establecer comparaciones y contrastes, ha tenido que experimentar la sensación de "su ser diferente" enfrente de otras culturas], con los que cuenta la sociedad en la actualidad, muchos de ellos de avanzada tecnología y altamente sofisticados como es la comunicación por vía satélite. Este hecho resulta de gran interés ya que a través del tiempo y no tan sólo en la

actualidad la comunicación ha jugado un papel importante que influye de manera indirecta pero determinante en la educación de los hijos, en este sentido, cabe hacer referencia a lo expuesto por Santiago Ramírez situación apoyada grandemente por esta gama enorme de medios de comunicación o de transmisión de información que participan en cierto sentido en la educación informal que los padres realizan dentro de su núcleo familiar. La participación de estos medios no son selectivos de esta época ya que se pueden citar ejemplos de esto a través de la historia como es el caso de los siglos XVI y XVII en el que la literatura impresa (además único tipo de comunicación masiva en ese momento) principalmente libros ligados intimamente a la evangelización que realizaba el dominio católico, difundieron pautas de comportamiento de hombres, mujeres y familias de la época.

Las disposiciones bíblicas en este rubro serán difíciles de revolucionar por su naturaleza misma.

La segunda es la crisis económica más franca de estas últimas décadas del siglo a diferencia del porfiriato y otros tiempos, que ha hecho a mayor número de mujeres elevar, por medio de su trabajo remunerado - los ingresos familiares (se crea con esto una causa de disfunción familiar en algunos casos). Atendiendo a este rubro se producen dos tipos de mujeres psicológicamente hablando: la que busca elevar sus ingresos per se, y el otro es la que busca trabajo por motivaciones psicológicas (motivo de logro) (definiendo éste como el impulso a ser competente en una situación en que existen normas de excelencia) (16). --al

parecer son - las menos--. Esto se traduce, quiérase o no, como un - cambio de rol tradicional de la mujer (connotación por ejemplo) (17).

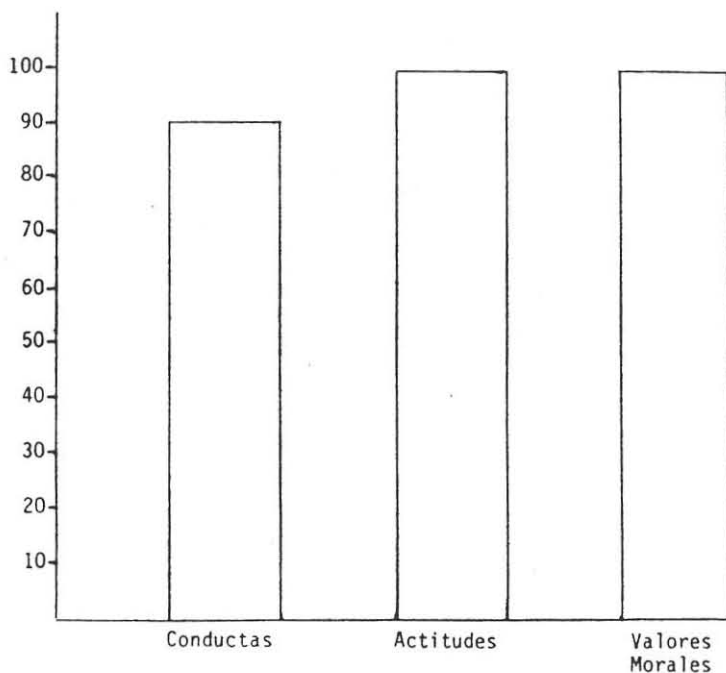
Las familias estudiadas corresponden a la clasificación desde el punto de vista demográfico como urbanas, cabiendo recordar que el aspecto de urbanización se refiere a la serie de servicios generales con que cuenta una población, entre estos servicios el acceso a la comunicación.

CONCLUSIONES:

Se logró valorar la educación informal con respecto a conductas, actitudes valores morales aceptados por los padres de niños y niñas de 0 - 12 años, donde el mayor porcentaje correspondió a padres que están - transmitiendo información homogéneamente a sus hijos de los dos sexos.

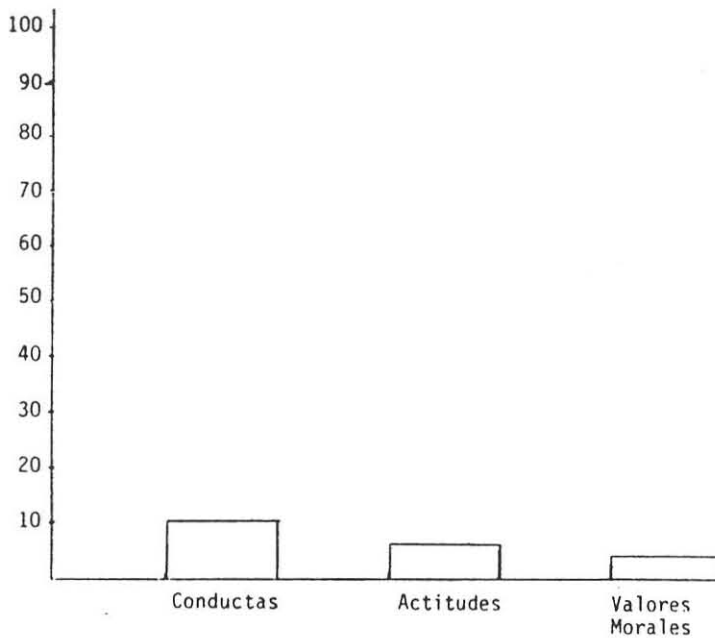
En cuanto a las expectativas parentales para el niño, y en estos rubros, se espera lo mismo para éste que para la niña, y tampoco detectamos aspectos relevantes para la educación del niño.

Sugerimos contemplar los límites de este trabajo, ya que el fenómeno investigado interactúa con otros también determinantes en el perfil psicológico del adulto como : carácter, temperamento, condición social (comentadas en el trabajo ampliamente) etc.



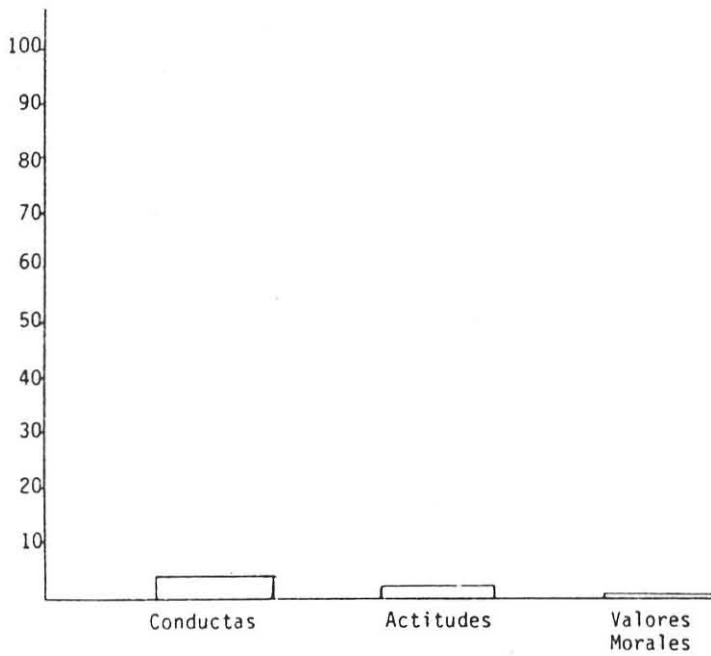
Frecuencia de familias que transmiten una educación informal de tipo de roles homogéneos de acuerdo a la determinación de conductas, actitudes y valores morales.

Fuente: cuestionarios aplicados por el investigador. México D.F. 1991



Frecuencia de familias que transmiten una educación informal de tipo en proceso de transición de acuerdo a la determinación de actitudes, conductas y valores morales.

Fuente: cuestionarios aplicados por el investigador. México D.F. 1991



Frecuencia de familias que transmiten una educación informal tipo tradicionalista de acuerdo a la determinación de conductas, actitudes y valores morales.

Fuente: cuestionarios aplicados por el investigador. México D.F. 1991

FORMATO I

"Educación informal. Expectativas parentales acerca de valores morales, actitudes y conductas en familias con niños de 0-12 años".

Cuestionario I. Conductas

Señale con una (+) Si o No con respecto a qué conductas permite a su hijo de 0-12 años dentro del hogar.

	NINO		NINA	
	SI	NO	SI	NO
Cuidar a los hermanos menores				
Cocinar algún alimento sencillo				
Lavar trastes				
Tender camas				
Planchar ropa				
Sacudir muebles				
Lavar ropa				
Barrer y limpiar				
Tirar la basura				
Arreglar el jardín				
Pegar botones				
Zurcir calcetines				
Hacer un dobladillo				
Arreglar una clavija				
Cambiar un fusible				
Ir a comprar refrescos				
Ir a comprar tortillas				
Cambiar una llanta				
Lavar el coche				
Ir al mercado y/o supermercado				
Llevar a los niños a la escuela				

FORMATO II

"Educación informal. Expectativas parentales acerca de valores morales, actitudes y conductas en familias con niños de 0-12 años".

Cuestionario II. Actitudes

Señale con una (+) Si o No con respecto a qué actitudes espera que po sea su hijo.

	NINO		NINA	
	SI	NO	SI	NO
Abnegación				
Honestidad				
Sumisión				
Ser trabajador				
Obediencia				
Fidelidad				
Rebeldía				
Ser cariñoso				
Humildad				
Pasividad				
Cortesía				
Vanidad				
Paciencia				
Respeto				
Limpieza				
Estudio				
Ser ordenado				
Pudor				

FORMATO III

"Educación informal. Expectativas parentales acerca de valores morales, actitudes y conductas en familias con niños de 0-12 años".

Cuestionario III. Valores morales.

Señale con una (+) Si o No respecto a que valor moral espera usted en su hijo(a) de 0-12 años.

	NIÑO		NIÑA	
	SI	NO	SI	NO
Prudencia				
Justicia				
Fortaleza				
Templanza				
Riqueza				
Exito				
Verdad				
Inteligencia				
Ciencia				
Arte				
Buen gusto				
Cooperación				
Prestigio				
Autoridad				
Caridad				

BIBLIOGRAFÍA:

1. Enciclopedia Educación para la vida. Fondo Editorial de Yucatán 1978.
2. Frederich-Elort. Slighting. Educación y Medios de comunicación masivos. México 1973.
3. Gutiérrez, S.R. Introducción a la ética, Ed. Esfinge. 13-50. Vigésima segunda edición, 1990.
4. Vargas, M.S. Etica o Filosofía moral, Ed. Porrúa. S.A. 21-160, Décima séptima edición, México 1978.
5. Aclerman, M.W. The psychodynamics of family life. Basic Books, Inc. 17a. ed. 333-334, New York, 1958.
6. Vidad, M. Manual de actitudes, Tomo I, 422-483
7. Vida, M. Manual de actitudes, Tomo II, 17-49
8. Petrovsky, A. Psicología y prioridades de la educación familiar. Perspectivas. Vol. XIII, No. 1 22-32, 1983.
9. Ramírez, S. Infancia es destino. Ed. Siglo Veintiuno Editores. 7-216. 10a. edición, 1988.
10. Michaca, P. Desarrollo de la personalidad. Teorías de las relaciones de objeto. Ed. Pax. México 7-149. 1a. edición, México, 1987.
11. Galván de T.L.E. La educación superior de la mujer en México. 1976-1940 (México) (Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social) (1985).
12. Biblia de Jerusalén. (Bilbao, España) Dorché de Tello. Brouwer (1967, 1971).

13. Gonzalbo, A.P. Las mujeres de la Nueva España; educación y vida cotidiana Centro de Estudios Históricos del Colegio de México - 9-151, México, 1987.
14. Serrano, X.L. La educación de la mujer de mañana, Madrid, sucesores de Hernando, 1923.
15. Gurlitt, L. La educación natural, traducción de Faustino Ballvé, prólogo de Kaete Ballvé. Marid, Ediciones de la luluña (s.f.).
16. Bardwick, J.M. Psicología de la mujer; un estudio de conflictos unilaterales (traductor: Carlos Carreras. Pensado por Angel Riviere. 2a. ed.) Madrid, España, Aliruzza Editorial (c. 1980).
17. Hierro, G. La educación formal-informal y la evolución sobre la mujer, noviembre 1977". (s.p.i.) "Primer Simposio Mexicano Centro americano.
18. Díaz-Guerrero, R. Neurosis and the mexican family structure. Am J. of Psychiatry. 112: 411-17, 1955.
19. Ville, J.P. Educación no formal, capacitación e innovación en el medio rural (México) Universidad Nacional Autónoma de México, - Coordinación de Humanidades. Centro de estudios sobre la Universidad
20. Rivera, R.A. (y otros). Educación no formal en América Latina. San José Costa Rica, 1976. Centro de Estudios Democráticos de América Latina.
21. Ebert-Stigting, F. Educación y medios de comunicación masiva. México 1973.
22. Momeri, M.R. Mujer y capital (traducción de Benito Gómez) Madrid Debate (1978).
23. Borreguero, C. (y otros). La mujer española de la tradición a la modernidad, 1960-1980. Madrid, Tecnos, 1986.
24. Orio, A.A. La mujer, aspectos antropológicos, México, Trillas, 1975.

25. Siomani, B.E. A favor de las niñas, la influencia de los condicionamientos sociales en la formación del rol femenino, en los primeros años de la vida. Traducción Giovanni, Mochada, Caracas.